

Gema Valdés
Acosta

*Las religiones
afrocubanas y la
educación
medioambiental en el
siglo XXI*

Las tradiciones populares constituyen una vía de un gran poder en la educación de diversos aspectos de la vida del hombre. Ellas están presentes en la transmisión de la memoria histórica que va conformando aspectos de la ética, la cultura, las relaciones humanas y entre el hombre y la naturaleza. Algunos especialistas consideran erróneamente que en la era de la Internet estas formas de comunicación son ya obsoletas y poco significativas en el panorama de la educación de valores. Nuestro trabajo centra su atención en demostrar el lugar que ocupa en la sociedad cubana actual el legado africano que perdura a través de las religiones afrocubanas, en especial la llamada *Regla de Palo Monte*, y su repercusión en la educación ante el medio ambiente, en particular la naturaleza, ideas que irradian no solo hacia sus creyentes sino en amplios grupos poblacionales.

El legado cultural africano en algunas zonas americanas como la caribeña impregna su huella de forma significativa en numerosas tradiciones que se van transmitiendo de generación en generación durante siglos. Uno de los aspectos de este legado está vinculado a la cosmovisión del mundo y a las interrelaciones hombre-naturaleza que se ha ido conformando en la idiosincrasia cubana. La lengua, vehículo de materialización de estas ideas, constituye un testigo infalible de estos procesos de transmisión de valores: refranes, cuentos, leyendas, recetas de medicina popular dan muestra de vías de educación alternativas que exis-

ten con plena vigencia en el panorama actual social de Cuba, y que, inclusive, han trascendido sus fronteras.

En un reciente evento celebrado en el Instituto de Antropología de Cuba (mayo de 2009) se constató que las religiones afrocubanas se están expandiendo en el siglo XXI de una manera significativa por Norteamérica y zonas de Europa como Alemania, Suiza e Italia. Los movimientos demográficos de las últimas cinco décadas (incluyendo los miles de cooperantes cubanos en los antiguos países socialistas) han sido una causa pero, fundamentalmente, los factores sociológicos surgidos por las incertidumbres de millones de hombres ante la inestabilidad económica, social y la degradación ambiental del mundo han provocado que muchos busquen una salida en estas creencias religiosas que posibilitan acciones para lograr bienestar en este mundo y no aspiran a un mundo mejor en otro, como es usual en religiones como la católica o la islámica. Este pragmatismo propio de los sistemas religiosos afrocubanos ha causado que no solo en Cuba, sino también en diferentes zonas del planeta, estas creencias hayan adquirido un nivel de consolidación y expansión que repercute de forma significativa en las concepciones de grupos sociales muy amplios de la población, y que los criterios que sostienen estos sistemas religiosos haya que tenerlos en cuenta a la hora de elaborar una estrategia de educación ambiental integradora.

Dentro de los diferentes sistemas religiosos afrocubanos hemos escogido la *Regla de Palo Monte* porque, como su propio nombre lo indica, se identifica con mayor profundidad en las relaciones hombre-naturaleza. Estas tradiciones, de origen bantú, han repercutido grandemente en amplias zonas de América, especialmente en las de plantaciones azucareras del Caribe. Los llamados congos han irradiado hoy día sus tradiciones a muchas capas de la sociedad cubana, ya sea por aceptar sus creencias (actualmente hay *paleros* profesores universitarios), o por conocer y practicar hábitos y conocimientos empíricos procedentes de este origen.

Describiremos someramente algunas características de la *Regla de Palo Monte* para pasar a un estudio de su legado sobre el medio ambiente.

Este sistema, en todas sus variantes, presenta una serie de componentes específicos que lo diferencian de otras manifesta-

ciones religiosas de origen africano presentes en el panorama cultural cubano. Entre estas características están:

1. Presencia de un receptáculo con poderes mágicos o *enganga*.
2. Creencia en entidades espirituales vinculadas a esa *enganga*.
3. Creencias animistas con ofrendas, sacrificios, bailes, cantos y ceremonias correspondientes a estas bases conceptuales. Es decir, consideran que las manifestaciones de la naturaleza tienen una vida propia (árboles, animales, montañas, lagos, mares, etc.)
4. Jerarquización de la naturaleza como fuente del bien y del mal
5. Integración de la naturaleza en su concepción del bienestar del hombre.
6. Relación armónica con la naturaleza, cuando se rompe esta armonía se produce una consecuencia negativa hacia el propio hombre.

Casi todos los estudiosos de las religiones afrocubanas consideran que el *Palo Monte* cristalizó como sistema de creencias religiosas durante la etapa de desarrollo máximo de la industria azucarera en el centro-sur de Cuba en la mitad del siglo XIX. Sus antecedentes los encontramos desde el siglo XVII con las primeras entradas demográficamente significativas de esclavos de la región del Bajo Congo, reafirmadas en el siglo XIX con el incremento de esclavos procedentes de esa región en la zona central cubana. Ramificaciones posteriores de estas creencias han sido estudiadas tanto en la zona occidental como tardíamente en la zona oriental (N. Bolívar, Lauduet y otros).

Como hemos ya señalado, actualmente estas creencias tienen una amplia extensión tanto en Cuba como en otras zonas del mundo, aspecto evidente en los múltiples sitios de Internet dedicados al tema del *Palo Monte*.

Si nos detenemos en las últimas tres características de las bases de la Regla del Palo Monte vemos que en sus propios principios básicos se prioriza la integración hombre-naturaleza por lo que este sistema considera que las acciones que ejerce el hombre ante su ambiente puede provocar tanto el bien como el mal y el respeto hacia las leyes que rigen estas interrelaciones es una obligación ética del hombre, a menos que quiera recibir un castigo supremo.

De acuerdo con el estudioso africano Kabala los ecosistemas característicos de las zonas bantúes han condicionado históricamente su representación del mundo: «las visiones, representaciones y explicaciones del mundo y de la vida en las culturas bantúes tienen en la naturaleza el centro de atención fundamental». (:56) Esta perspectiva ha sido trasladada a tierras americanas, y ha sedimentado en las formas de transculturación las actitudes hacia el ambiente que rodea al hombre en este legado de ideas.

Explicaremos a continuación algunas vías a través de las cuales se mantienen estas perspectivas en las tradiciones populares cubanas vinculadas a *la Regla de Palo Monte*. Hemos tomado para los ejemplos un *corpus* conformado por tres fuentes fundamentales:

- a) Datos ofrecidos por el etnólogo cubano Teodoro Díaz Fabelo y recogidos en su libro (póstumo) *Diccionario de la lengua conga residual en Cuba* (1998).
- b) Materiales recogidos en el clásico libro *El monte* (edición de 1996) de la etnóloga cubana Lydia Cabrera.
- c) Materiales recogidos por diversas investigaciones realizadas por estudiantes y profesores de la UCLV durante los últimos 40 años, etapa en que esta línea de antropología cultural se ha mantenido en el Departamento de Letras de nuestra institución.

Hemos organizado nuestro análisis a partir de 4 áreas, todas integradas a las tradiciones orales populares de la cultura cubana: a) proverbios relacionados con la ética ante la naturaleza, b) comportamiento cuantitativo y cualitativo de los campos semánticos de los fenómenos naturales, la flora y la fauna en la lengua ritual del *Palo Monte*, c) comportamientos rituales ante la naturaleza y d) expresiones de la narrativa oral de origen bantú relacionadas con tópicos de la naturaleza y sus relaciones con el hombre.

1. Proverbios

Estas manifestaciones de la sabiduría popular reflejan, de forma histórica, la memoria cultural de los pueblos, su idiosincrasia y sus actitudes conformadas por siglos. De las culturas bantúes hemos heredado una rica colección de refranes relacionados con

los vínculos entre los hombres, los dioses y el medio. Entre ellos están los grupos siguientes:

- a) Los que utilizan aspectos de la naturaleza para establecer semejanzas comparativas:
 - *Bibijagua* sabe lo que carga.
 - Cuando arriba *truena* abajo corren.
 - Cucaracha no tiene razón en el *gallinero*.
 - Del *semillero* congo nace un *palo*.
 - La *jutía* sabe del *palo* que come.
 - La *jicotea* vive mucho porque es prudente.
 - Quien no te visita en *tiempo de seca* no lo esperes en *las aguas*.
 - Todos los *palos* son buenos y todo el mundo sirve para algo.
- b) Los relacionados directamente con las relaciones hombre-naturaleza:
 - El poder del blanco es con el cuero, el del negro es con el santo y *la hierba*.
 - El *rayo* que está para ti no hay quien te lo quite.
 - El *viento* mueve la malva pero no la tumba.
 - *Las estrellas* no están siempre en el mismo lugar.
 - El blanco sabe con la pluma y el negro con la *hierba*.
 - *La tierra muere* (Entoto enfuá), y los hombres con ella.
 - Si tú sabes más que *la naturaleza*, apaga el *sol*.
 - Sin *agua* muere la *tierra*.

Como vemos, en la cosmovisión conga están muy presentes las realidades vinculadas con el sentido profundamente animista de estas creencias religiosas. En la actualidad estas ideas transmiten sentidos éticos hacia el medio, vigentes y necesarios para el contexto del hombre contemporáneo por lo que su conocimiento y generalización es altamente positivo mantenerlos.

2. Comportamiento cuantitativo y cualitativo del vocabulario relacionado con los fenómenos naturales, la flora y la fauna en la lengua ritual del Palo Monte

En la lengua ritual de este sistema religioso, basada fundamentalmente en el kikóongo, sobrevive un amplio vocabulario utilizado en las actividades religiosas de los practicantes de la *Regla de Palo Monte*. En las últimas investigaciones se han estudiado con mayor profundidad estos términos que se utilizan como vehículos de acciones para curar o para lograr objetivos prácticos de los creyentes.

Campo semántico No 1: Los fenómenos naturales

Ejemplos:

- | | |
|---------------------|-----------|
| 1. cajosí | 'frío' |
| 2. calunga, calunda | 'mar' |
| 3. ensulo | 'cielo' |
| 4. entoto | 'tierra' |
| 5. entuya | 'candela' |
| 6. gondi | 'luna' |
| 7. matari | 'piedra' |
| 8. yaya | 'tierra' |

Campo semántico No 2: Las plantas

Ejemplos:

- | | |
|----------------------------|-----------------------------------|
| 1. embalá | 'boniato' |
| 2. encunia | 'ceiba' |
| 3. enguba | 'maní' |
| 4. ensafú | 'aguacate' |
| 5. finda | 'monte, cementerio' |
| 6. ensunga, , sunga, sangá | 'tabaco, perfume, olor agradable' |
| 7. loso | 'arroz' |
| 8. macafi | 'café' |
| 9. macondo | 'plátano' |
| 10. malengue | 'melón' |
| 11. maldeoco, maldioco | 'yuca' |
| 12. masango, masangú | 'maíz' |
| 13. misenga, musinga, | 'caña' |

Campo semántico No 3: Los animales

Ejemplos:

- | | |
|------------------------------|--------------------------|
| 1. angulo | 'puerco' |
| 2. bioca, nioca | 'majá' |
| 3. emboa | 'majá' |
| 4. embua | 'perro' |
| 5. empuco | 'rata' |
| 6. encumbi | 'jutía' |
| 7. ensonsi | 'pez' |
| 8. ensusu, insusu, suso | 'ave que vuela, gallina' |
| 9. engombe, gombe, gome | 'toro, buey' |
| 10. mayimbe | 'aura tiñosa' |
| 11. meme | 'chivo' |
| 12. sunsundamba, sunsunbamba | 'lechuza' |

Además de estos vocablos utilizados en las lenguas rituales, en el español de Cuba funcionan términos manejados por todos los hablantes y que están vinculados a estas áreas de significados, lo que evidencia la transmisión cultural que funciona en estos campos. Así tenemos palabras como *malanga*, *quimbombó*, *ñame*, *zunzún* procedentes de estas culturas y que han enriquecido nuestra variante lingüística nacional.

De los términos estudiados, un 40 % pertenece a estos 3 grupos lo que constata la alta productividad de este vocabulario.

3. Relaciones hombre-naturaleza en acciones rituales

Mucho se ha hablado y tergiversado acerca de las características de los actos rituales afrocubanos y sus relaciones con la naturaleza. En el caso de la *Regla* que nos ocupa se evidencia una máxima que respetan todos los *paleros* entrevistados: «de la naturaleza, tomar lo que se necesita, ni más ni menos, y siempre con su permiso». Los comportamientos descritos por Díaz Fabelo, y ratificados por nuestros informantes más recientemente, demuestran el gran respeto de estas creencias ante la naturaleza para ejecutar sus actos rituales. Por ejemplo, el llamado *cuayondo* o permiso (licencia) para obtener algo del monte es de obligatorio cumplimiento para todo *palero* que necesite extraer una planta o talar un árbol.

Sobre esta acción refiere Díaz Fabelo: «El monte, bosque o selva tiene valor religioso y mágico entre los descendientes bantúes de Cuba. A pesar de que la mística y rituales han sido reducidos a su mínima expresión, se conservan ceremonias, prohibiciones y fórmulas para visitar y conducirse en el monte». (: 113)

Es costumbre de los *paleros*, antes de adentrarse en el monte, hablar con él como un ser viviente y pedirle permiso para obtener de la naturaleza lo que necesita. Uno de los más usuales saludos utilizados en la región central de Cuba actualmente es el que sigue:

«¡Buenos días, monte! ¡Con permiso tuyo, de *Ensambi* (Dios) y con permiso de *Tata fumbe* (los muertos), yo vengo a buscar para bueno y para malo! ¡Todo el mundo quiere vivir bajo la orden del sol que está alumbrando para todos! ¡Aquí le pongo, *Enfinda* (monte) su vela, su *malafo* (aguardiente), su *enganga* (sortilegio) y su *ensimbo* (dinero)!»

Esta acción inicial exige una conducta respetuosa que incluye no usar sombrero, hincarse de rodillas y no gritar. Los congos cubanos consideran que los árboles tienen manera de ser y fuerzas que sirven para el bien o para el mal. Las buenas virtudes se hacen más fuertes en la madrugada y el amanecer y las malas a las 12 m. y de 6 de la tarde a 12 de la noche.

Sobre estas interesantes interrelaciones entre el *Palo Monte* y la naturaleza la etnóloga Lydia Cabrera señala: «El monte encierra esencialmente todo lo que el negro necesita para su magia, para la conservación de su salud y de su bienestar: todo lo que le hace falta para defenderse de cualquier fuerza adversa, suministrándole los elementos de protección - o de ataque - más eficaces.» (:9).

Como podemos apreciar, el respeto por la naturaleza es uno de los basamentos básicos de estas creencias, y el manejo racional de los recursos que la naturaleza ofrece al hombre constituye un principio ético fundamental que se ha mantenido hasta el siglo XXI, ampliándose a otros sectores poblacionales a través de canciones y de la narrativa oral.

4. La narrativa oral de origen bantú

Las narraciones de origen bantú (*cutuguangos*), al igual que las de origen yoruba (*patakies*), constituyen reservorios de las tradiciones del hombre sobre múltiples situaciones conflictivas que le rodean. Sus temáticas son, pues, numerosas; sin embargo, se destacan entre ellas las relacionadas con las consecuencias nefastas para la Humanidad de las transgresiones de las leyes de la naturaleza. Las enseñanzas morales que ofrecen son plenamente vigentes en nuestra época. Como ejemplo ofreceremos un *cutuguango* que trata sobre el origen de los males del mundo. Esta narración fue recogida en nuestra región central durante la etapa de trabajo de campo realizado en 2008 entre *paleros*, la versión que expondremos es la ciudad de Santa Clara y la transcripción de la grabación es de la autora de esta ponencia.

El origen de los males del mundo

Ensambiempungo (Dios Todopoderoso) vivía solo en **munansulo** (cielo) y un día creó a **entoto** (la tierra) y a los **bantu**

(hombres). Pero para tenerlos más cerca y poder sentirse acompañado creó también un árbol sagrado: **encunia-ungundu** (la ceiba). Este árbol servía como una especie de escalera y les advirtió a los hombres que era un palo muy sagrado, que debían cuidarlo mucho ya que era el camino para llegar a su casa en **munansulo**. El mundo estaba lleno de paz, había felicidad y todos se llevaban bien. Pero el hombre siempre es el hombre, se aburrió, y entonces **Ensambi** enseñó a todos el canto y el baile, pero junto al canto y al baile les dio el instrumento musical que los acompañaba: engoma (tambor).

Entonces comenzaron aquí los problemas y las discusiones. El tamaño y la calidad del **engoma** causaron muchas disputas. Las mujeres, por un lado, decían que tenían que hacerse bien grandes, poderosos; los hombres intentaban e intentaban, pero nunca lograban satisfacer los deseos de las mujeres. Fue cuando ellas propusieron hacer el **engoma** con el árbol sagrado: **ungundu**. Los hombres talaron la ceiba e hicieron un enorme tambor cuyos sonidos hacían temblar toda la tierra.

Entoto se arrugó y nacieron las montañas. **Ensambi** quiso saber la causa de aquel gran ruido y mandó a **mayimbe** (aura tiñosa) a que trajera el instrumento hecho con el árbol sagrado. Se dio cuenta de que los hombres habían desobedecido sus órdenes pues habían talado el árbol sagrado, hizo sonar a engome y produjo los truenos.

*Desde entonces los hombres no ven a **Ensambi** y este se alejó de los **bantu** desobedientes. Los humanos perdieron el bienestar, aparecieron las enfermedades, la muerte, y la obligación de trabajar para ganarse la vida. El alejarse de **Ensambi** por talar el árbol que es sagrado ha sido la causa de los males que tiene el mundo.*

Como vemos en nuestro trabajo, las religiones afrocubanas, y la *Regla de Palo Monte* en particular, ofrecen mensajes positivos que pueden ser aprovechados para otros grupos poblacionales de la sociedad cubana. Las vías no tradicionales de educación ambiental también incluyen estos importantes componentes de la cultura e identidad nacional. Los conceptos de respeto hacia la naturaleza, su uso racional y las consecuencias negativas que tiene transgredir esta necesaria armonía entre el hombre y su entorno forman parte también de la herencia y el legado que hemos recibido de nuestros ancestros africanos. Activarlos y potenciar nuestra memoria histórica es tarea de los cubanos de hoy.

Bibliografía

- BARNET, MIGUEL (1998): *La fuente viva*, Editorial, Letras Cubanas, La Habana.
- CABRERA, LYDIA (1996): *El monte*, Editorial SI-MAR, S.A, La Habana.
- CALZADILLA, ORESTES (2007): «Uso y presencia de algunas plantas en la cultura popular cubana a través de la influencia africana». *Actas del IX Taller de africanía en el Caribe «Ortiz-Lachatañeré»*, Centro Cultural «Fernando Ortiz», Santiago de Cuba, CDROM. ISBN: 978-959-284-005-8.
- DÍAZ FABELO, T. (1998): *Diccionario de la lengua conga residual en Cuba*, ORCALC. Santiago de Cuba.
- FORTES, ANA CRISTINA (2007): «África vista a través de sus proverbios y literatura». *Actas del IX Taller de africanía en el Caribe «Ortiz-Lachatañeré»* Centro Cultural «Fernando Ortiz», Santiago de Cuba, CDROM. ISBN: 978-959-284-005-8.
- GARCÍA, YENIA (2008): «Chuchi y las plantas. Una historia de amor». ». *Memorias. XII Taller de antropología social y cultural afroamericana*, Casa de África. La Habana. CDROM. ISBN: 978-959-282-006-1.
- HERNANDEZ, SECUNDINO (2008): «Medicina antropológica esotérica afrocubana». *Memorias. XII Taller de antropología social y cultural afroamericana*. Casa de África. La Habana. CDROM. ISBN: 978-959-282-006-1.
- KABALA, MAKUTA (1991): «Rappports entre l'homme et les écosystèmes dans le monde bantu», *Racines Bantu*, CICIBA. Libreville.
- POLLACK-ELTZ, ANGELINA (2008): «Globalización, reafricanización de las religiones afroamericanas en el mundo de hoy». *Actas. X Conferencia internacional de Cultura africana y afroamericana*. Centro Cultural «Fernando Ortiz», Santiago de Cuba, CDROM. ISBN: 978-959-284-003.4
- RICHARD BROOKS, MATILDE (2007): «Cultura sobre aguas y flores. Tradición y religión», *Actas del IX Taller de africanía en el Caribe «Ortiz-Lachatañeré»*, Centro Cultural «Fernando Ortiz», Santiago de Cuba CDROM. ISBN: 978-959-284-005-8
- _____ (2008): «Cultura sobre la tríada: flores, agua y fuego». *Actas. X Conferencia internacional de Cultura africana y*

- afroamericana*. Centro Cultural «Fernando Ortiz», Santiago de Cuba, CDROM. ISBN: 978-959-284-003-4.
- VALDÉS ACOSTA, G. (1997): «Consideraciones sobre la narrativa oral de origen africano», en *Estudios de comunicación social*, Editorial Academia, La Habana, pp. 79-84.
- _____ (1999): «Elementos estructurales en la narrativa oral de origen africano», en revista *Signos* (44), Santa Clara, pp. 131-138.
- _____ (1999): «La literatura oral de origen africano de la región central de Cuba», en *Islas* (121), julio-sep., Universidad Central de Las Villas, Santa Clara, pp. 20-26.
- _____ (2008): «La literatura oral de origen africano en Cuba. Su lugar en la literatura cubana», *Memorias, Cuatro siglos de Literatura Cubana*, ICL, La Habana
- _____ (2009): «El estudio de tradiciones orales e identidad cultural: los bantuisismos en el español de Cuba», *Islas* (155), enero-marzo, Universidad Central de Las Villas, Santa Clara, pp. 82-92.